

**Objetivo:** Aprender a distinguir entre “la sabiduría de lo alto” y la “sabiduría terrenal, natural y diabólica”

Podríamos ser inmaduros toda la vida si, no aprendemos a poner en práctica, ya que la sabiduría es la relación que existe entre el conocimiento y la obediencia

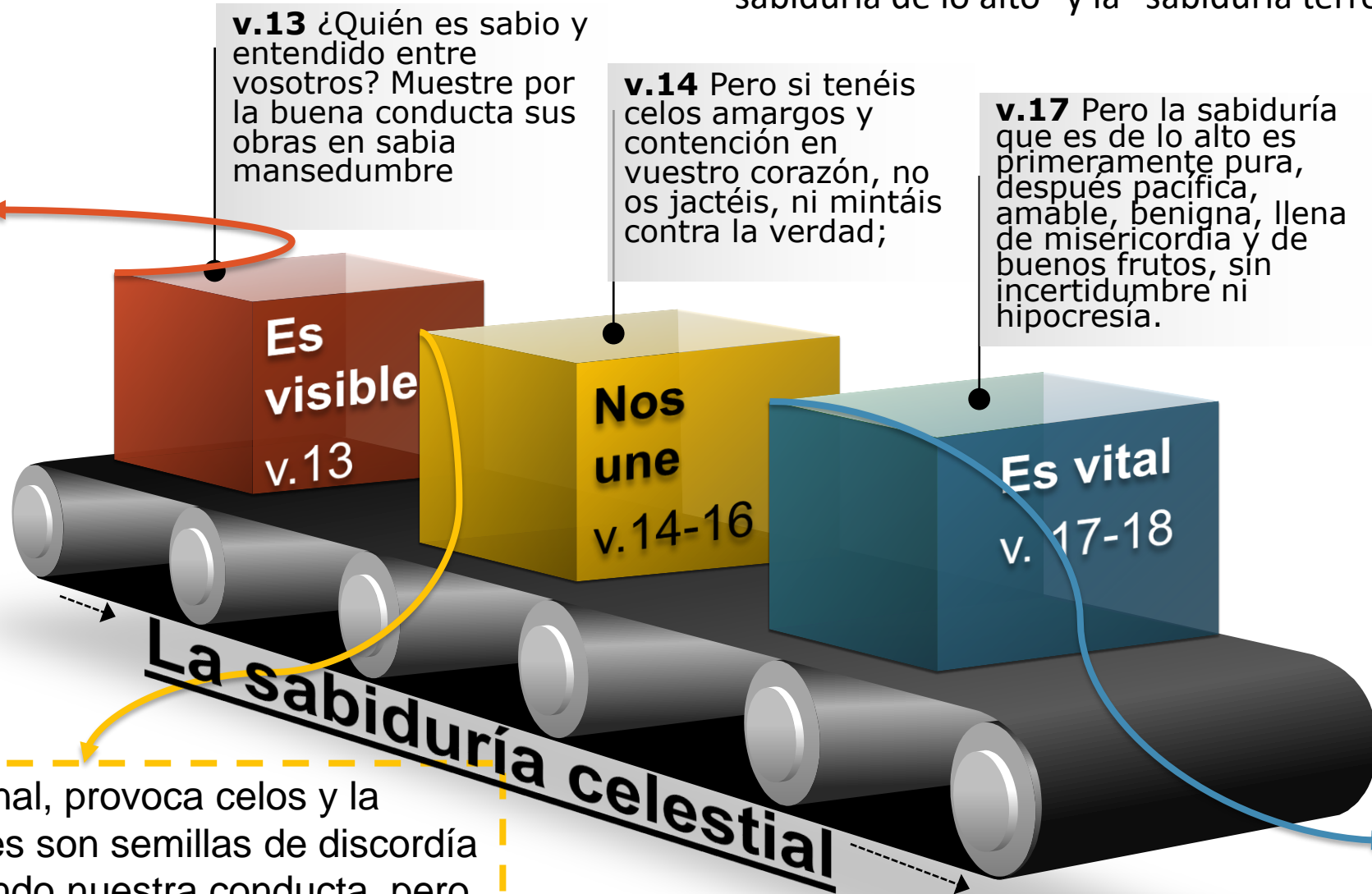
**v.13** ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre

**v.14** Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

**v.17** Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

**Santiago 3: 17**

**A memorizar:** (NVI) En cambio, la sabiduría que desciende del cielo es ante todo pura, y además pacífica, bondadosa, dócil, llena de compasión y de buenos frutos, imparcial y sincera.



La sabiduría terrenal, provoca celos y la rivalidad, las cuales son semillas de discordia y terminan influyendo nuestra conducta, pero la sabiduría de lo alto cuando se cultiva en un espíritu humilde de amor y servicio a nuestro Dios, promueve la unidad.

La sabiduría de lo alto es una expresión del carácter de nuestros Señor Jesús y el fruto de justicia crece en un vínculo de paz